

ENTREACTO

Revuelta cama. Luz en los costados
del ventanal de junio. Las estrechas
paredes del pudor. Y entre sus brechas
nuestros cuerpos, desnudos y cansados.

El desenfreno nos dejó tronchados,
cada cual en su esquina. Tú me acechas
anhelando otra vez prender las mechas
de los besos que estallan enredados.

Una caricia que me roza o gira
te basta a ti iniciar... La primavera
en mí renace con turgente flora.

La llama del placer se torna pira
y mientras, tardo, te respondo: "espera",
tu voz me incita con el dulce: "ahora..."

Rafael Simarro Sánchez